había que preocuparse de ella y quería, en cambio, conservar una pensión de diez duros mensuales que le daban en «La Voz Médica» y para serle grato a Casitas injuriaba a sus protectores. Cansáronse estos y después de muchas protestas y de muchas esperas y dilaciones para darle tiempo a cambiar de procedimientos, cesó de pagársele. El Dr. Palanca que preveia lo que iba a ocurrir, pues era de los que conocían a Megía, se negó a firmar el documento de la jubilación y se limitó a poner el visto bueno que solamente declara la legitimidad de las firmas más arriba estampadas. Y esta es la historia del veterano luchador al que una mayor decencia en sus procedimientos profesionales y periodísticos le habría puesto a salvo de toda peripecia. El enemigo de Megía es, D. Tomás Megía.

Y vamos con la protesta. Todo lo que dicen los autores del libelo es verdad. Ellos lo organizaron, ellos lo guisaron y ellos lo comieron. En Toledo por ejemplo, el Dr. Palanca tiene cartas de médicos autorizadísimos en la provincia, diciéndole que los telegramas fueron redactados por el propio Sr. San Miguel. En Valladolid no se atrevieron a proponer la redacción de los famosos des-

pachos en la Asamblea y se fueron a comer de extrangis para, de sobremesa, sorprender a los concurrentes con ellos y así y todo el escándalo fué de órdago a pesar de lo cual cursaron los telegramas. En Ciudad Real el pobre D. Casio hizo el indio y tuvo que pedir perdón por medio de otra persona para no encontrarse cogido en los pliegues de un expediente por abuso de la franquicia postal. En Avila la reunión se limita a la familia de Torres Alonso, 27 ejemplares que se disputan los favores sanitarios de la provincia, y así sucesivamente. Se calla en cambio el recibimiento entusiasta que el Dr. Palanca tuvo en León, en Barcelona, en Alicante, en Jaén, en Valencia, etc. etc., donde todos los recursos caciquiles de Torres Alonso y Casitas no lograron retraer a nadie ni restar brillantez a los actos a pesar de llegar a la amenaza como ocurrió en Valde-

Y hemos concluído de refutar el libelo en lo fundamental, pero vamos a un último artículo resumen de los anteriores y en el que se fija la situación actual, poniendo al descubierto las repugnantes maniobras de los que, acuciados por la inminencia de su fracaso total y de su ruina econó-

mica, quieren bellacamente comprometer el porvenir de miles de médicos rurales españoles, que comienzan a conocerles y terminarán por despreciarles.

JUAN VERDAD

Preguntas huracanadas especiales para médicos

¿Creéis de verdad, ilusos compañeros, que puede interesarse por la Sanidad ni por los Titulares, una Cámara constituida en su mayoría por unos señores que andan a todas horas poco menos que a trompicones, para defender impúdicamente unas dietas con que confeccionar su prosaico y anhelado cocido?

* *

¿Creéis que puede importar la Sanidad ni los Titulares lo más mínimo a un patriótico y desinteresado Presidente que para gastos de representación ingiere ¡sesenta mil pesetas anuales, ni a unos Secretarios que para autómovil degluten ¡doce milt también al año, aparte de las mil mensuales que les corresponden, como a sus restantes compañeros, por el señaladofavor que nos dispensan a los españoles ostentando nuestra representación.

* *

¿Esperais algo beneficioso, ni útil siquiera, de unos distinguidos colegas a quienes todo lo que se les ha ocurrido hacer en defensa de la Sanidad y de sus compañeros ha sido suscribir prosopopé-yicamente la antiquísima perogrullada de, La sanidad función del Estado.?

¡¡Qué tranquilos habrán quedado sus respectivos cerebros después de esta descarga mental!!

* *

¿Olvidais, eternos ilusos, que de modo igual que en la sociedad ocurre, el proletariado médico rural es la antitesis de la aristocracia médica nacional?

* 7

¿De qué va a vivir esa embaucadora aristocracia médica cuando la Sanidad nacional sea lo que debe ser?

¿A qué medios va a apelar para engañar pacientes incautos el día en que a los médicos rurales se las faciliten medios para cumplir con su deber?

* *

¿Conociendo estos hechos, conociendo a España, conociendo a los españoles y conociendo a nuestros desinteresados compañeros constituyentes de la Aristocamelacia médica, esperais aún la redención por conducto de nuestros desprendidos diputados?

¡Qué envidia os tengo! ¡Esos van allí a defender el cocido!

D. CLARO

Laboratorio EGABRO

FEBRIFUGOL EGABRO

Científica y genial preparación a base de plata coloidad, urotropina purísima e infusión de estigmas de maiz con elixir de vainilla.

De positivo efecto en las fiebres tíficas, paratíficas y colibacilares.

SIN SALES DE MERCURIO NI FERMENTOS LACTICOS NUTRIL EGABRO

Caldo de cereales y leguminosas con extracto de Malta. Alimento vegetariano completo con diversidad de aromas (Piña, Limón, Fresa, etc., etc.)

EMOBICAL EGABRO

Recalcificante poderoso y reconstituyente (VEASE LA FORMULA)

SERVIMOS MUESTRAS INDICANDO ESTACIÓN DE DESTINO

Laboratorio EGABRO. — CABRA (Cordoba) España